Leg 5º Jaquete 1º

~~r. 216~~

El Mahometismo.

389

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

UVA. BHSC. LEG.03-1 n0389

EL ORIGEN, DESARROLLO Y ESTADO ACTUAL DEL MAHOMETISMO, PRUEBAN CONCLUYENTEMENTE SU FALSEDAD.

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389
HTCA
U/Bc LEG 5-1 nº389
1>0 0 0 0 2 7 9 4 1 3

96

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

DISCURSO

PRONUNCIADO EN

LA UNIVERSIDAD CENTRAL

POR

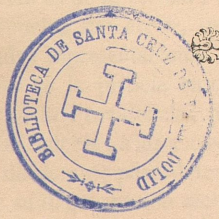
DON PEDRO ALONSO DE ARMIÑO Y GUTIERREZ DE CELIS,

Licenciado en Sagrada Teologia,

EN EL ACTO SOLEMNE DE RECIBIR LA INVESTIDURA

DE

DOCTOR EN LA MISMA FACULTAD.



MADRID.
IMPRENTA DE DON PEDRO MONTERO,
Plazuela del Carmen núm. 1.

1860.

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

Excmo. é Ilmo. Sr.

Destino es de la verdad, desde el pecado original, la persecucion del error, que bajo múltiples formas y variadas representaciones ha servido de instrumento al Dios de la justicia en el misterioso desarrollo del plan de la Providencia, para castigar á los imperios prevaricadores, á las sociedades criminales, á las Iglesias disidentes; para detener en la peligrosa pendiente de su degeneracion moral á las naciones emancipadas del yugo religioso; para despertarlas, en fin, de su letargo y reanimar sus fuerzas decaidas.

Grecia, orgullosa con sus legisladores, poetas y filósofos, envanecida con sus doctrinas é instituciones, se hundió en el polvo de sus ruinas con las quiméricas divinidades, con los falsos dogmas y con todos los

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

errores de su idolatría; se disipó cual sombra fugaz, y no dejó en pos de sí mas que el eco del error vencido y espirante, que en los últimos momentos de agonía confesaba su derrota y legaba su momentánea dominacion al Cristianismo, que como emanacion, depósito y columna de la verdad, obtiene siempre el triunfo decisivo.

Roma, vanagloriándose de su soberanía, y lisongeándose de su eternidad, temida y señora del orbe, cayó á impulso de los bárbaros, sepultada con sus falsos dioses, con sus falsas ideas y creencias y con todos los errores que en momentos de vértigo y demencia aprendiéra en la filosofía materialista de Epicuro y en el insensato politeismo de la antigüedad; aturdida por el ruido de sus bacanales que la impedian oir el silencioso paso de las naciones destinadas á sobrevivirla; ahogada en su propia sangre, encenagada en el hediondo charco de sus inmundicias, prostituida y desorganizada por los mismos disolventes elementos que la habian sostenido como á cadáver galvanizado, desapareció para siempre de la escena del mundo donde habia representado el papel del error, y de sus cenizas surgió potente esa nueva imperecedera Roma, centro invariable del reino de Jesucristo y asiento inmovil de la cátedra de la verdad, que á pesar de los esforzados embates del espíritu de la mentira, descansa en la garantía infalible de omnipotencia sobre todos sus enemigos.

De esas dos naciones ya regeneradas, se formó el imperio greco-romano, que, con ardoroso entusiasmo y ejemplar heroismo, acogió y defendió el Evangelio;

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

con inimitable maestría lo esplicó en una literatura, monumento eterno y perfecto modelo de las escuelas cristianas; organizó la Iglesia realizando las ideas religiosas por medio de un culto sublime y de innumerables ejemplos de virtud, y contrajo ante Dios y ante los hombres la gloria inmarcesible de iluminar al mundo con la esplendente antorcha de la verdad que poseia.

Suscitáronse, sin embargo, del seno mismo de tan feliz imperio, elementos de descomposicion y volviose á encender la negra tea de la discordia renaciendo la lucha del error contra la verdad. La Iglesia griega perdia el tiempo en fatales é interminables controversias, en vanas especulaciones, en cuestiones infructuosas, en disputas pueriles, en vagas y sutiles teorías; los cristianos orientales sentian marcadas tendencias á fraccionarse en mil sectas heréticas; los Paulicianos y Bogomilas habian inoculado en ellos con demasiado éxito el letal veneno de su inmoral doctrina, y la corrupcion general asomaba su mostruosa y mortífera influencia en los áridos arsenales de la Arabia bajo la personificacion de Mahoma, que sin temor á la autoridad moral y fuerza material que el Oriente, debilitado ya, no podia oponerle, y desenvolviendo los gérmenes de disolucion en que le miraba sumido, planteó su reforma intentando amalgamar en la unidad todas las creencias á que veia inclinados los ánimos con esclusion de la cristiana, que era cabalmente la verdadera.

Pero no sospechó siquiera en sus locas pretensiones, que no era sino un nuevo campeon y representante, del error contra la verdad en esa pugna constante

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

que la Providencia permite para castigar á los pueblos ingratos, y para mostrar que si le consiente á veces combatirla, es para que brille mas pura y mas radiante aun despues de haber perdido alas enteras al ímpetu asolador de la tormenta; para que se verifique, en una palabra, que sobre todo vence la verdad.

Que este y no otro era el carácter de Mahoma, es lo que intento demostrar hoy con vuestro permiso y benévola indulgencia, evidenciando que el *orígen, desarrollo y estado actual del mahometismo prueban concluyentemente su falsedad*, para deducir por consecuencia de lógica contradiccion, que es verdadero el Cristianismo que se le opone, para defender y adorar la Sabiduría de la Providencia y para cantar el triunfo siempre seguro de la verdad.

El estenso comercio que en el siglo VI hacian los indios, egipcios, sirios y persas en la Arabia favorecia sobremanera la tolerancia religiosa entre los judíos, cristianos é idólatras que la habitaban; su posicion geográfica facilitaba seguro asilo á los asiáticos oprimidos que allí se refugiaban, y se veia poblada por los *Ichtyófagos*, rudos idiotas que cubrian las orillas del golfo Pérsico, por los *Beduinos* (*Bedevis*, ó sea nómadas) que á pesar de su vida pastoril, alcanzaban algun grado mayor de cultura, y por los *Hadrevis* (esto es, estables, tranquilos) mas civilizados que bajo el dominio de los reyes residian en las ciudades. La reunion de pueblos tan diferentes en gobierno, costumbres y cultos, no podia menos de producir diversidad de opinio-

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

nes y de prácticas religiosas: así es que unos, adheridos á la ley mosaica, tenian la religion de los hebreos; otros, profesando el sabeismo, adoraban á los astros, y en alguno que otro punto mostró sus resplandores la refulgente luz del Evangelio. Entonces nació Mahoma (1), más para escarnio de la moral y perpétuo baldon de la humanidad, que para destruir esa divergencia; pero constituyéndose mas tarde en reformador inspirado y esplotando la credulidad ignorante de las tríbus árabes y familias errantes del desierto, realizó una fusion absurda de aquellas encontradas creencias y fundió una religion, que si pudo servir para domar groseras hordas de salvages, es imposible de conciliar con las luces del entendimiento ni con la dignidad del hombre. Autorizó los vicios del corazon y las mas vergonzosas pasiones, especialmente las que tendian á la molicie y la lascivia; enfervorizó el genio guerrero, característico de sus compatriotas, con recompensas imperecederas en un paraiso de eterna voluptuosidad, y fabricó una ideal bienaventuranza llena de fantásticas ilusiones, muy propia de una imaginacion oriental. De este conjunto de portentosos delirios, formóse despues el *Alkoran* (2), código civil y religioso que viene á ser el Evangelio de los musulmanes, al cual sirven de complemento la *Sunnah* (3) el *Ijmar* (4) y el *Kias* (5).

Indicado ya el orígen del mahometismo, fácilmente se descubre su falsedad, sin mas que observar la crasa ignorancia, la falta de competencia y de mision de su autor, y la informe mezcolanza de innumerables errores que aparecen en el cuerpo de su doctrina.

Para conocer la ignorancia de Mahoma, bástenos

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

recordar que él mismo se llamaba *Profeta no letrado*, *Profeta ignorante*, y que á la edad de cuarenta años, apareciéndosele, á su decir, una noche el Angel San Gabriel para entregarle de órden divina una vitela azul, que en letras de oro contenia el cap. 96 del Alkoran, bajo esta fórmula: «*Lee en nombre de Dios....*» hubo de contestarle que no sabia. Mas aunque tan esplícita confesion no existiera, la grosera ignorancia del supuesto Profeta se desprende clara y manifiesta del libro donde se recogieron sus tan decantadas inspiraciones, que no es otra cosa sino la reunion de todos los errores que, cual averiados restos de antiguos naufragios, vagaban sin defensa por entonces.

Los Evangelios apócrifos con preferencia á los canónicos, el Talmud en vez del Pentateuco, la Cábala en lugar del antiguo y nuevo Testamento, tradiciones árabes, historias novelescas y documentos orientales de ninguna autoridad, son las fuentes de donde se deriva el Alkoran; y así es que, como de tales elementos debia esperarse, constituye un teismo sin razon de ser, una creencia puramente negativa de la divinidad, una doctrina estéril é incompleta, un conjunto de fábulas y cuentos pueriles, un fárrago fastidioso de estravagancias y desvaríos, un caos de oscuridades y contradiciones evidentes, un relato de ridículas visiones, un padron de ignominia para la virtud y un tegido, en fin, de errores y de absurdos, que solo puede producir la presuntuosa ignorancia de un impostor, que incapaz de crear doctrina propia, ni habilidad siquiera, manifestó para encubrir con apariencias de originalidad el miserable plágio de sus dogmas. Así es que el ojo menos perspi-

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

caz descubre en la negacion de la divinidad á Jesucristo y en la unidad de Dios por él tan proclamada, una copia fiel de los errores de los judíos y de los arrianos; en la predestinacion absoluta con sus naturales consecuencias de la destruccion de la libertad humana y orígen del pecado en Dios, una repeticion de los errores de los árabes idólatras; en las ideas groseras del puente agudo *al-Ssirat*, mas angosto que un cabello, por el que pasarán salvos los justos á la patria celestial, precipitándose por el contrario los malos á los abismos infernales; en la balanza-mónstruo, cuyos platos, colocados uno sobre el paraiso y sobre el infierno el otro, bastan á contener el cielo y la tierra y segun la inclinacion del equilibrio, servirán para pesar el valor de las acciones humanas dignas de premio ó de castigo; en la compensacion de daños entre las almas, imputando en beneficio de los ofendidos parte de las buenas acciones de los ofensores; en la destruccion de los ángeles y de los hombres; en la descripcion de la morada celeste, que, como observa con graciosa exactitud un historiador moderno, no es otra cosa que una mezcla de lupanar y de cocina, que destila arroyos de miel y leche para los perfectos llamados á disfrutar goces perpétuos y delicias sin cuento en el soñado Eden del Profeta, adormecidos por las suaves caricias de las encantadoras hurís sus compañeras; en todas estas figuras con que quiso Mahoma esplicar las cuatro postrimerías del hombre, no advertimos mas que espresiones metafóricas de antiguos, incompetentes y desautorizados escritores, que copió literalmente y desatinos mal concebidos y peor comunicados por un ignorante, cuya insuficiencia

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

vamos por último á arrancar á sus mismos partidarios.

Al recordar que Mahoma recomendaba constantemente el estudio, que atribuia todos los males de la sociedad á la ignorancia, y que calificaba con dureza al que no se complacia en conversar con los sábios, cualquiera se inclinará á suponer que queria formar tales á sus correligionarios; pero nada menos que eso, porque convencido de que una vez instruidos le descubrian sus imposturas, estableció por principio la esclusiva infalibilidad del Alkoran, diciendo en su encabezamiento: «No hay duda acerca de este libro,» amenazó con tremendos castigos á los que la abrigaran, prohibió severamente á sus prosélitos el cultivo de las ciencias (6), matando la inteligencia de todo musulman, envolviéndole en una estúpida credulidad y sujetándole á una legislacion de hierro que le priva hasta de la ocasion de dudar y de los medios por donde pudiera ilustrar su razon y su conciencia, viniendo así á impedir la investigacion de la falsedad de una religion, que más que religion, es un conjunto de hábitos materiales de orígen bastardo, alimentados en sus secuaces por el hipócrita y ciego fanatismo que caracteriza á su ignorante corifeo.

¿Qué estraño, pues, nos ha de parecer que un célebre Califa, cediendo á las bárbaras prescripciones de esta ley funesta, entregase á la voracidad de las llamas la preciosa Biblioteca de Alejandría, legando en cenizas al jugueton capricho de los vientos los ricos tesoros de la erudicion griego-romana allí depositados? ¿Ni por qué admirarnos que los creyentes del Profeta, cuya religion les condena á una incurable estupidez, se hayan sumido por su influjo en la degradacion y la barbarie,

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

y vengan presentando en la succesion de los siglos pruebas inequívocas de omnímodo retraso en todos los ramos del saber humano? ¿Qué mucho que unos séres esclavizados por una fé irracional, hayan detestado la imprenta, órgano generalizador de la ciencia, y otros descubrimientos que honran y ennoblecen á los pueblos civilizados? ¿Qué cosa mas natural, en fin, que el Imperio de Marruecos, do rige el islamismo, rechazára en nuestros mismos dias con actitud hostil los saludables avisos de la culta España, y admitiera despues mal de su grado, con glacial indiferencia y por la necesidad de su condicion de vencido, las lecciones y las prácticas civilizadoras que le llevaran los ilustrados guerreros españoles al paso que iban á cumplir la mision de honra nacional á que acaban de dar gloriosa cima? Todos estos hechos de la historia tienen fácil y lógica esplicacion en la ignorancia de Mahoma, inspirada á sus secuaces y prácticamente por ellos confesada.

Pero aun me atrevería á cohonestarla con una mision estraordinaria que supliera ese defecto, si Mahoma hubiera probado el carácter de enviado de Dios que osó atribuirse. Conocimientos eminentes y sobrehumanos, virtudes heróicas, don de profecía y de milagros, son los signos que Dios concedió á sus enviados para probar su mision; son los motivos de credibilidad que el hombre tiene para aceptar esa mision con todas sus consecuencias, y son, finalmente, las credenciales que Moisés presentó para acreditar cerca de los hijos de Israel su cualidad de caudillo y legislador de Dios; los Profetas, á los pueblos á quienes de órden divina anunciaron las magníficas promesas y espantosas ame-

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

nazas del Señor; los Apóstoles, al mundo á quien predicaron el Evangelio autorizados por Jesucristo, y Jecristo mismo á todas las gentes, á quienes traia del seno de su Eterno Padre una ley nueva. No habiendo por qué eximir al falso Apostol del Islam de la justificacion á que todos los mensageros del cielo se han sujetado, veamos en qué títulos apoya ese carácter de que le plugo investirse.

En vano pediremos conocimientos eminentes y sobrehumanos á aquel cuya vulgar nulidad acabamos de evidenciar en el exámen de la parte especulativa de su doctrina, ni tampoco virtudes, no digo heróicas, pero ni aun comunes, despues que demos una rápida ojeada á la parte práctica que constituye su moral.

Trabajo estéril sería buscar en el inmundo regenerador de la Arabia ni en su doctrina, virtudes reales y efectivas, toda vez que, prescindiendo por completo de las disposiciones interiores para una verdadera santificacion, solamente prescribe actos esternos y meros ritos, en cuya estricta observancia hace consistir la justificacion del pecador. La mas desencadenada sensualidad y la lujuria mas brutal, constituyen la castidad de Mahoma, que no contento con quince esposas y once concubinas, aunque el Alkoran solo permitia cuatro, estendió la poligamia á un número indeterminado de esclavas (7), é hizo á la divinidad juguete de sus pasiones, fingiendo autorizacion del cielo (8) para entregarse á todo género de liviandades. La feroz intolerancia que desplegó respecto á cristianos y judíos; la implacable crueldad con que aniquiló la tribu entera de los Beni-Carisa; el odio inestinguible á cu-

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

yas instigaciones inmoló mil y mil víctimas; la envidia contra todo el que resistía su predicacion y su doctrina; el furor y los celos en cuyas aras sacrificó millares de inocentes (9); el esterminio contra los enemigos en la guerra santa, sanguinariamente sancionada en su código (10), y llevada á cabo sin consideracion ni miramiento á los sagrados derechos de la preciosa existencia de ancianos y niños inofensivos, de seculares y tradicionales monumentos de la naturaleza ó del arte, muestran la caridad, la clemencia, el perdon de las injurias, el amor del prógimo y la mansedumbre de Mahoma. La permision á los musulmanes de faltar impunemente á sus juramentos, refleja la veracidad y fidelidad de ese hombre inmoral, que á fin de legitimar el repudio de Afsa y la separacion de todas sus mujeres para entregarse á nuevos impúdicos amores, hace venir del cielo el capítulo del Alkoran que permite el perjurio. Las espediciones de saqueo y depredacion honradas con el nombre de *espediciones santas* (11) contra caravanas de comerciantes á quienes se despojaba de sus mercancías para enriquecer al *Santo Atleta*, que las capitaneaba; los repetidos y violentos ataques que avaro dirigia contra la propiedad; las frecuentes y estorsivas tropelías con que invadió grosero el patrimonio estraño á trueque de saciar su inmoderada usurpadora codicia bajo la mentida salvaguardia del título de dueño universal del mundo que á la divinidad impío arrebatára (12), deciden de su delicadeza, desinterés y justicia. La abstinencia de veinte y nueve dias cuyas veinte y nueve noches se pasan en la gula y en la embriaguez, el ayuno, digo, del *Ra-*

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

madan (13), cuaresma de los mahometanos, que no es otra cosa sino la molicie adormecida durante el dia en el lecho de la intemperancia encubierto por la hipocresía para despertar por la noche atraida por el cebo de los buenos manjares; la gastronomía nocturna de este *santo* tiempo interrumpida por la mental contemplacion religiosa del dia, que no es en realidad sino la indispensable postracion y el natural parasismo del gloton favorecido por la influencia de un clima ardoroso, es toda la penitencia, toda la sobriedad, toda la mortificacion y toda la templanza que Mahoma practicó y preceptuó en su Alkoran. Fórmulas de orar arbitrariamente forjadas por la supersticion y el fanatismo, precedidas por una cuantas purificaciones y abluciones, algunos movimientos y risibles gesticulaciones y un conjunto de ritualidades farisaicas que se observan principalmente en el doble *Bairam* (14) y en la *peregrinacion á la Mecca* (15) y que ni el honor merecen de compararse á las ceremonias legales y usos litúrgicos abolidos de la antigua ley, completan en Mahoma y sus secuaces la oracion y la piedad, el culto y adoracion de Dios, la gratitud á sus beneficios y la confianza en su bondad. La distribucion de algunas dracmas y frutos del país en la cantidad marcada por la ley para el socorro de los pobres, y la hospitalidad dispensada á los peregrinos en los Caravan-Serrallos, más por una obligacion indeclinable, que por un sentimiento de caridad, más por un cálculo interesado de especulacion y egoismo, que por un impulso de filantropía, toda vez que al paso que este deber se cumple escrupulosamente con una mano, la otra se ensan-

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

grienta con el esclavo, defrauda al comprador ó asesina al rival, hé aquí la limosna, la compasion, la beneficencia de Mahoma y de su legislacion... pero basta: un grito universal de reprobacion lanza la razon y la virtud para condenar esa moral impura, cuyo autor osó, sin embargo, canonizarla con la inspiracion de Dios, como si el Santo de los Santos pudiera autorizar desórdenes á nadie, y menos á un hombre que se dice su Profeta. Veamos ahora en qué títulos funda su carácter de tal.

El orgulloso recuerdo de los timbres y blasones de su alcurnia; la hidalga nobleza de sus ascendientes que habian desempeñado el cargo de inspectores ó guardianes del templo de la Mecca, universalmente respetado en memoria del fundador de su nacion Abrahan; la circunstancia de descender de este santo Patriarca por Ismael y de pertenecer á la distinguida tribu de los Koreischitas; la predisposicion de los árabes á venerarle y escucharle con asombro respetuoso por consideraciones de familia, y por las bellas disposiciones y prendas personales que ostentaba en su niñez; la importancia que le dieron los monges nestorianos Sergio y Bahira vaticinándole un porvenir glorioso; su aficion á disputas dogmáticas y meditaciones religiosas; el pensamiento de reunir en una sola creencia todas las que habia encontrado en diversos paises á donde le llevó el interés de sus negocios mercantiles, en que intervino durante su primera profesion de comerciante; el estado del Asia muy á propósito entonces para introducir una innovacion que sirviese á pacificar y traer á la unidad á Hebreos, Persas, Arabes y Griegos di-

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

vididos en sangrientas rivalidades y numerosas heregías; la prediccion de la adivina Fátima, que fingiendo como propiedad inherente á la familia de Mahoma la luz profética, dijo que habia por fin de manifestarse en él despues de haber permanecido oculta en sus generaciones desde el principio del mundo; la señal que al nacer se observó entre sus hombros y que en sus biografías figura como signo de profecía, de la misma manera que la abertura del pecho del niño que un ángel egecutó para estraerle el negro gérmen de los bajos apetitos sensuales, inoculando en su lugar el verde de los elevados deseos celestes, y las pretendidas comunicaciones con la divinidad durante su larga permanencia en la *Cueva Hera*, que los mahometanos llamaron mas tarde *Caverna de los consejos divinos*, envanecieron sin duda, ó por mejor decir enloquecieron al jóven Mahoma, induciéndole á creer que era un Profeta enviado por el cielo á los pueblos para abolir todas las religiones anteriores refundiéndolas en una sola. La simple enumeracion de estos títulos, dignos más de risa compasiva, que de exámen formal, me dispensa de comentarios que, sobre inútiles, ocuparian en vano vuestra atencion y escitarian la hilaridad agena de este lugar. Báste á mi objeto indicar que la fundacion de una religion no es un derecho hereditario, como quiso hacerle Mahoma al invocar las condiciones de su genealogía y los antecedentes de su familia, y sí una eleccion que recae en aquel que recibe al efecto y justifica la mision divina; que el estado, lastimoso sin duda, de los pueblos orientales en su tiempo, no exigía reforma religiosa, porque existía el

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

Cristianismo en donde hubieran encontrado, si querian, verdadera mision y verdadera unidad, y finalmente, que los documentos en que se consignan sus misteriosos derechos, son ridículas y falsas leyendas que rechaza la crítica menos exijente y ceñuda.

Que Mahoma no tuvo la potestad de hacer milagros, nos lo concede él mismo de buen grado. Efectivamente: jamás pretendió poseer ese don, y cuando se le exijian en testificacion de su apostolado, contestaba que le sobraban argumentos para convencer á los pueblos de la verdad, sin recurrir á prodijios que no persuaden por sí mismos, que serian desechados como lo fueron los de Jesu-Cristo, Moisés y los Apóstoles, y que no sirven mas que para agravar la culpa de los incrédulos que los resisten. Poco importa que á pesar de tan terminante declaracion, nos vengan los mahometanos designando por el número de los actos de su legislador, el número de estupendos prodigios con que quieren honrarle, porque forjados sin habilidad, aparecen á primer golpe de vista absurdos é indignos de Dios; inventados mucho tiempo despues de su falso taumaturgo, no tienen el apoyo de testigos oculares, y destituidos de todo otro elemento de justificacion, obran en contra de sus defensores y nos dan armas para destruir la religion que con ellos intenta escudarse.

Ahora bien: un sistema que, como el mahometismo, debe su iniciativa á un ignorante sin competencia ni mision, y establece la base de su doctrina en un libro que, como el Alkoran, acoje mil errores contradictorios entre sí, y condenados por la razon y el

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

buen sentido, segun queda demostrado, flaquea por su fundamento, se desploma por su propio peso y *ofrece en su origen la prueba mas concluyente de su falsedad*, efecto natural de tales causas.

Patentizada la falsedad del mahometismo en su cuna, su desarrollo tiene por necesidad que seguir la senda del error que le engendró, y en el discurso de su existencia no hará otra cosa que desenvolver ese gérmen pestífero inoculado en su nacimiento. Por esta razon dicho se está que si el Islamismo es falso en su origen, *falso* necesariamente ha de ser *en su desarrollo*, *falso en su actualidad*, falso, en una palabra, mientras viva. Yo prescindiria de razonar tan lógica consecuencia en pro de mí tésis, si los términos en que aparece concebida no me impusiéran el deber de continuar el exámen de aquella religion hasta nuestros dias.

Apenas nos separamos de los tiempos de Mahoma, su doctrina y el modo de propagarse nos aumentan la conviccion de su notoria falsedad. Parece que la doctrina del Islam reducida, por decirlo así, á meras negaciones y sencillísima en sus reglas, debia estar exenta de heregías; pero nada mas cierto que el número y oposicion de sus sectas. A la muerte de Mahoma, Alí, su primo é hijo político, y Omar, su suegro, se disputaron calorosamente la sucesion, invocando el parentesco y el carácter de Califa y de Visir con que les habia condecorado: exajerando ambos sus pretendidos derechos al vicariato de su jefe, organizaron dos partidos enemigos y se constituyeron al frente de las dos primeras sectas mahometanas, la de los *Ca-*

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

reyitas, esto es, rebeldes, partidarios de Omar, y la de sus antagonistas los *Siitas*, ó sea cismáticos, adictos á Alí; los cuales, haciendo la apoteosis de sus fundadores, reconocieron en ellos y en sus descendientes prerogativas sobrenaturales, y de aquí dedujeron absurdos milagros y estravagantes errores que mejoran los desvaríos de su impío Patriarca. De estos dos troncos parte la hereseologia islamita en mil ramificaciones, de las cuales solo citaré las principales. *Los Hanifaitas*, cuya doctrina empezó á difundirse en el Irak y es hoy muy general entre los Otomanos, formaron la secta llamada de la razon; porque despreciando el parecer ajeno, decide con arreglo á su espíritu privado y exámen individual, en oposicion á la de los *Malecitas*, á que están adheridos los Africanos, que ciegamente apoyados en la tradicion, se sujetan á su resultado, renunciando á los fueros de su razon. *Los Motazales*, actualmente subdivididos en veinte fracciones con pretensiones cada una de ellas de poseer la verdad, niegan á Dios sus perfecciones menos la eternidad en que establecen el constitutivo metafísico de la esencia divina; atacan la predestinacion y profesan algunos otros principios diametralmente opuestos á los de los *Safacianos*, llamados atributistas, porque reconocen todos los atributos de Dios. *Los Sofis*, célebres por el predominio que obtuvieron en Persia, se alababan de llegar hasta la esencia de la divinidad, no reconocian diferencia entre las religiones, ni aun entre las obras humanas, y pasan con justicia por panteistas y quietistas de profesion. *Los Safeitas*, mezclados entre los Arabes, proclamándose versadísimos en la ciencia

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

de Dios y afectando un escrupuloso rigorismo, dejaron sin resolver las cuestiones teológicas sometidas á su juicio, so pretesto de inconveniencia y establecieron la duda universal. *Los Anbalitas*, de los cuales apenas queda en el dia un ligero vestigio en la Arabia, declararon nada menos que increado el Alkoran, y de este punto de partida dedujeron desatinos indignos de referirse. Asi podríamos seguir la relacion de las aberraciones que ostenta el mahometismo en su marcha progresiva hasta los tiempos modernos en que cierran su série los *Waabitas* encargados de reformar su corrompida religion, sino confesáran ingénuamente los musulmanes que cuentan en su seno setenta y tres sectas diferentes (16). Este enjambre de heterodoxos divergentes sobre artículos fundamentales de su fé, ofrece por una notable coincidencia, ó mas bien por un efecto de causas semejantes, tantas analogías (17) con las variaciones protestantes, que si estas deciden de la falsedad de la Reforma, segun la concluyente y elocuentísima demostracion de Bossuet, aquellas deciden de la falsedad del mahometismo.

Pero busquémosla tambien en los medios de su propagacion.

Cuanto puede influir en la corrupcion del corazon y en los estravíos del entendimiento, forma el conjunto de inícuos medios que Mahoma concibió, y sus secuaces han secundado como eficaces para establecer su fé, renunciando por completo á los que la generalizan por la persuasion y el convencimiento. Para corromper el corazon, el Islamismo brindó generoso con la dorada copa del deleite; contemporizó indulgente con los

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

sentidos, y preconizó astuto todas las pasiones para subyugar á hombres naturalmente viciosos; prometió un paraiso lleno de goces carnales muy propio para halagar la sensualidad que distingue á los indígenas del Oriente; fomentó la idea de la dominacion universal y de la conquista del mundo, que bullia en la multitud de tribus belicosas habituadas únicamente á las costumbres bárbaras de la Arabia y paises circunvecinos; encendió el fanatismo, proclamó la intolerancia y legitimó el odio, á cuyos vicios tendian los pueblos asiáticos, y trasformó en dogma el fatalismo que venia siendo desde la mas remota antiguedad la doctrina del Oriente; presentó, en una palabra, ese código de costumbres de cuya inmoralidad nos hemos ya ocupado, y que solo recordamos aquí para concederle el abominable privilegio de poseer los medios mas poderosos para crear la perversidad en los sentimientos del corazon. Empero hagámosle tambien la justicia de su poder para extraviar el entendimiento por medios que ahora vamos á enumerar.

El mahometismo, luchando decididamente contra los elementos de ilustracion, ahogó en los Arabes la idea de elevarse á la razon de las cosas, motivo principal de la ciencia, y destruyó los restos de las antiguas civilizaciones orientales, convirtiendo en bárbara el Africa y retardando con sus invasiones los progresos de Europa, á quien quiso tambien embrutecer; vinculó la fé al Alkoran, fuera del cual nada permitió buscar á la razon del hombre; condenó con pena capital la apostasía á que indudablemente hubieran venido muchos, caso de haber podido, á menos precio, estudiar las

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

pruebas de su religion; estorbó toda mejora, y bajo el manto de revelacion divina, sancionó el mas injusto exclusivismo y rechazó todas las reformas, sumiendo á los pueblos en la ignorancia para conseguir por estos medios estraviar el entendimiento y alimentarle nada mas que con patrañas repugnantes y ridículas paradojas, muy fáciles de presentar con aire de verdad á hombres bárbaros y supersticiosos, que no tuvieron dificultad en aceptarlas como enseñanzas infalibles del enviado de Dios consignadas en un libro bajado del Cielo, sin reparar en el torpe abuso que se hacia de su ignorante credulidad. Una religion, pues, que para desarrollarse y vivir no emplea otros medios que los vicios del corazon y los estravíos del entendimiento, lleva siempre en ellos una prueba viva de su falsedad.

No busquemos entre los medios de propagacion de la fé del Profeta la predicacion que sirve á difundir la verdadera creencia, porque carece de sacerdocio y no reconoce gerarquía (18) á quien confiar ese ministerio. Y no se diga que conservó ese elemento de propagacion, porque si esto es verdad, no lo es menos que la falsedad esencial de la doctrina y su notoria imperfeccion, hicieron infecunda la predicacion: desafiamos á sus adeptos á que nos designen las regiones á donde la hayan llevado los misioneros. Pero si con la persuasion no impusieron su fé á los pueblos, se la impusieron por medio de la fuerza.

Despues de Mahoma, por sobrenombre *hijo de la espada*, á causa de haber sometido por su medio toda la Arabia, y apenas trascurrido el primer siglo de la Egira, sus fanáticos sucesores, derramándose por el Sep-

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

tentrion y el Oriente á la cabeza de los Califas Abu-Bekr y Omar II, se lanzaron sobre la Siria, la Palestina, el Egipto y la Persia, y sembrando la desolacion por todas partes, establecieron su religion monstruosa á despecho de los cristianos que, impotentes entonces para oponerles resistencia, fueron víctimas de aquellas huestes vigorosas, á cuya vista esclamó afligido el Patriarca de Jerusalen Sofronio, al conducir á Omar al Templo de la Resurreccion: «*He aqui la desolacion del santuario que profetizaba Daniel.*» Orgullosos de sus triunfos y apoyados por numerosos ejércitos, se extendieron por el litoral del Africa, y viniéndoles estrechas tan dilatadas regiones, ponen su destructora planta en el fértil suelo de nuestra hermosa Península; vierten la sangre á raudales, y ninguna violencia omiten para someter al yugo de su fé á los vencidos. Pero aquel Dios que dijo al mar: «*Hasta aqui llegarás, y no pasarás mas allá, y aqui quebrarás tus ondas hinchadas*» (19), supo poner un dique á ese torrente que amenazaba inundar la Europa. Los Sarracenos, constantes en su injusto propósito, salvan las ásperas cimas de los Pirineos para subyugar la Francia; pero ni la Francia entonces ni la España por espacio de setecientos años de hercúleos esfuerzos, humillaron su cerviz ante la media luna, no: los héroes iberos y galo-francos opusieron su bien templado acero, vaciado en el molde de la *tizona* y la *francesca*, al esterminador y casi invencible entonces alfange agareno, y el triunfo mas completo y decisivo hizo exaltar la Cruz y la religion de Jesucristo sobre la religion y el estandarte del Profeta. Los hijos de Pelayo y de Cárlos Martel pueden enorgullecerse de haber librada á Euro-

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

pa de caer para siempre en la abyeccion y barbarie musulmanas, y de haber contribuido despues por medio de las Santas Cruzadas de los siglos XII y XIII á reducir tan formidable potencia al grado de postracion en que hoy la vemos. La historia, fiel depositaria de los hechos, les hace esta justicia; y la de nuestro siglo trasmitirá á la posteridad en caractéres de oro una nueva y brillante prueba de su heroismo cristiano demostrado á nuestra vista en la Argelia y en Marruecos. Mas no se crea por esto que los supersticiosos creyentes del Islam desisten de su tenaz empeño de difundir su fé por medio de la espada.

Los árabes turvan todavia á nuestra presencia el sosiego y alteran con fieras escursiones la tranquilidad de la Palestina, de la Siria y del Yrak: no hace muchos años que los beduinos esparcieron la ruina y el oprobio sobre los moradores de Moka, y ante nuestros ojos tambien han salido del Nedjed los waabitas, poco ha citados, para subyugar las tribus errantes y llevar el espanto hasta Damasco y Bagdad, con el fin de restituir el Islamismo á su pristina pureza á costa de sangre y esterminio.

¿Y es esta la religion de la verdad? Decídalo quien quiera, sin mas que notar que la verdad, pacífica siempre y magestuosa cual mar en dulce calma, se dirije á las inteligencias con paso lento y mesurados, á diferencia del error que, tumultuoso siempre y violento cual borrascoso Océano, sigue su curso rápido y agresivo.

¿Y es posible que algunos incrédulos de nuestro siglo, á quienes se prodiga el pomposo dictado de filósofos y sábios, hayan llevado su maligna ceguedad hasta el extremo de enaltercer esta religion que *en su*

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

origen, desarrollo y actualidad encierra la prueba mas concluyente de su falsedad? ¿O alimentan acaso estos superficiales talentos la cándida ilusion de sobreponer á la verdadera la falsa religion que hacen objeto de sus apologías? ¡Quimérica esperanza! ¡Vano empeño!

La religion fundada por un hombre sin títulos de capacidad y competencia, jamás podrá prevalecer sobre la que instituyó la Sabiduría increada; la religion organizada por un hombre sin mision, nunca podrá elevarse sobre la que reconoce por autor al milagroso Profeta por escelencia; la religion que usurpa, diversifica y contradice sus principios, tiene que huir avergonzada ante la que justifica la propiedad y la unidad de sus dogmas; la religion que se dice revelada sin pruebas de procedencia sobrenatural, ha de aparecer puramente humana en presencia de la que asoma rodeada de prodigios brillantes que ostenta como títulos autenticos é irrecusables de su celestial origen; la religion que se comprende en un código de doctrina absurda y de moral impura, tropezará constantemente con el victorioso rechazo de la que excede á todas en sublimidad de doctrina y pureza de moral; la religion que tiende á bastardear el entendimiento y depravar el corazon, siempre ha de humillar su orgullo y su soberbia á vista de la que se dirige á ilustrar y ennoblecer las facultades intelectuales y morales del hombre; la religion que intenta entronizarse por medio de la violencia y el terror, abdicará, mal de su grado, su imperio pasajero en manos de la que, católica por su misma constitucion y por medio de la mansedumbre y el amor, está llamada á enseñorearse de

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

finitiva y perpétuamente del Universo entero. En una palabra; la religion falsa no prevalecerá contra la verdadera: y concretando los términos del paralelo que me ha servido de epílogo con aplicacion á mí asunto, el mahometismo, *evidentemente convencido de falso en su origen, desarrollo y estado actual*, no prevalecerá contra el cristianismo, cuya verdad resalta por contradiccion, sin necesidad de que la sujete á demostraciones directas que vuestra alta penetracion comprende perfectamente y que no son hoy de mi incumbencia.

Dejemos al mahometismo figurar como un accidente de la historia, como una modificacion de los tiempos y como un instrumento de providencial castigo á la prevaricacion humana, y adoremos, penetrados de respetuosa admiracion y profunda gratitud, la sabiduría de la Providencia, que si en su inflexible justicia deja sumerjir á un pueblo en la corrupcion donde culpablemente se encenagára, es para libertar del contagio á los demas sobre quienes quiere derramar los dones saludables de su consoladora misericordia; que si con una mano maneja parca el azote de su justa cólera, con la otra prodiga espléndida el dulce bálsamo de su inagotable clemencia; y que si en el vasto desarrollo de su plan divino da un grado de intervencion al error y aun le hace participante de alguna efímera victoria, es para que la verdad, dormida acaso sobre los mil trofeos de sus conquistas, despierte activa y vigorosa, multiplique de nuevo el número de sus triunfos

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

por el número de sus combates, brille rejuvenecida, radiante y esplendorosa, y cante invencible ante la faz del mundo la superioridad de su poder.—He dicho.

Madrid 6 de octubre de 1860.

Licenciado Pedro Alonso de Armiño.

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

NOTAS.

(1) Discordan los historiadores al fijar el año del nacimiento de Mahoma; pero como la mayor parte de sus biógrafos notan su muerte en el dia 12 de *rebiulewel* del año 11 de la Egira, que corresponde al 6 de Junio de 632, á la edad de 63 años, me inclino mas á creer que nació en 569. El pueblo de su naturaleza es *Itrarip*, aldea próxima á la Mecca en la Arabia feliz. Mahoma, ó sea *Mahamad*, quiere decir *alabado, glorificado*.

(2) *Alkoran* quiere decir *libro, lectura*. Se llama tambien *Kitab, ó Kitab allah*, el libro de Dios y *Kelam scheryt*, la palabra santa. Consta de 114 capítulos *(Suren)*, cada uno de los cuales se divide en versos (*Ajat*). Tiene dos partes; una llamada *Iman* que trata de los fundamentos teóricos de la fé, y otra *Din* que versa acerca de la moral práctica. Su conjunto constituye toda la doctrina mahometana, y se designa con el nombre genérico de *Yslam*. Hay quien prefiere llamarle *Koran*; pero no veo razon suficiente para suprimir el artículo en esta palabra cuando no le suprimimos tampoco en muchísimas otras que hemos tomado del árabe.

(3) *Sunnah* es la compilacion, hecha por al-Bochari en el siglo IX, de las leyes tradicionales basadas en palabras y hechos atribuidos á Mahoma, y en las decisiones dadas por los Califas, sus primeros sucesores.

(4) *Ijmar* es la concordancia del texto con los comentarios verificada por los doctores de la ley muslímica (*Ulemas*) en fallos *(Felfas)* que dictan en pleno consejo presidido por su jefe *el gran Mufti ó Scheislam* con fuerza de ley obligatoria.

(5) *Kias* es una nueva interpretacion de analogías sacadas del *Ijmar* para resolver los casos no previstos en este, por los *Imanes* ortodoxos, ó sea por los que presiden á una reunion de creyentes y dirijen las oraciones cotidianas.

(6) Es un hecho que Brucher en su *Hist. fil.*, t. 3, p. 15 y 21, pone en claro valiéndose de confesiones irrecusables de los mismos musulmanes.

(7) Alkoran, cap. 4 y 35.

(8) En los cap. 33, 36 y 66 del Alkoran.

(9) Fácil me sería reducir á considerables guarismos estos actos de arbitrariedad y violencia de Mahoma, que por satisfacer la venganza, por verse satirizado y por motivos á este tenor, imponia frecuentemente la pena de muerte, ó cuando menos colocaba en la terrible disyuntiva de apostatar ó morir á muchísimas personas de ambos sexos; pero en gracia de la brevedad renuncio á este trabajo, que con toda exactitud detalla la *Biografía de Mahoma*, que inserta César Cantú en su *Historia universal*, tomo X, páginas desde la 202 á la 252.

(10) Alkoran, cap. 8, vers. 12 y 39; cap. 9, vers. 30; cap. 47, vers. 4.

(11) Referidas con toda minuciosidad en la citada biografía.

(12) Segun Grgnier, *Vida de Mahoma*, t 2, p. 323, 382 y 384.

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

(13) Es el tiempo mas solemne del año mahometano. Cae en el noveno mes durante el cual obliga la abstinencia de comida, bebida, perfumes y baños desde que sale el sol hasta que se pone, suspendiéndose la obligacion durante la noche que se pasa en banquetes y diversiones. Sirve de preparacion para la solemnidad del gran *Bairam*, tiempo en que concluye la *peregrinacion á la Mecca*.

(14) Al *Ramadan* sigue el pequeño *Bairam*, y el grande se celebra en la Mecca, cuando los peregrinos sacrifican las víctimas en el Valle de Mina. La prohibicion de toda obra servil y la ocupacion contínua en los ejercicios de su religion, son entonces los deberes ds sus afiliados.

(15) Obliga á todo mahometano por lo menos una vez en la vida y se reduce á visitar y honrar con ciertos sacrificios y oraciones prescritas por la ley la *Santa Casa de la Kaaba de la Mecca*, comun santuario de los mahometanos. Esta peregrinacion con el *Ramadan* y el doble *Bairam*, son las mayores, por no decir las únicas solemnidades del islamismo.

(16) Silvestre de Sacy, en su obra *sobre la religion de los drusos* (1837), hace una relacion de todas las sectas mahometanas bajo la variada perspectiva de un cuadro animadísimo.

(17) Notadas por Malcom en su *Historia de la Persia*, comparando el principio, los progresos y los resultados de ambas variaciones.

(18) En el Alkoran nada se dice de ministros ni doctores de la ley. Mahoma y sus sucesores dirijian por sí mismos la oracion y la predicacion; y si mas tarde los Califas, reconociendo la necesidad de crear mediadores entre Dios y los creyentes, instituyeron los *Cheiks* ó predicadores, *Khalibs*, lectores del Alkoran, *Muezzines*, para llamar á la oracion, *Kaimes*, guardianes de las mezquitas, *Derswiches*, especie de monjes y algunos otros funcionarios, ninguno de ellos tiene ordenacion ni carácter, y sus funciones pueden ser ejercidas por cualquier musulman.

(19) *Et dixi: Usque huc venies, et non procedes amplius, et hic confringes turmentes fluctus tuos. Job*. cap. 38, vers. 11.

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389

UVA. BHSC. LEG.05-1 n0389